

**INTERVENCIÓN
EN CONTEXTOS
CLÍNICOS
Y DE LA SALUD:
UN ENFOQUE PRÁCTICO
DESDE LA INVESTIGACIÓN**

COMPS.

María del Mar Molero Jurado
Ana Belén Barragán Martín
África Martos Martínez
María del Mar Simón Márquez

Dykinson, S.L.

© Los autores. NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos de los textos publicados en el libro “Intervención en Contextos Clínicos y de la Salud: Un enfoque práctico desde la investigación”, son responsabilidad exclusiva de los autores; así mismo, éstos se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar, así como los referentes a su investigación.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: info@dykinson.com

<http://www.dykinson.es>

<http://www.dykinson.com>

Consejo Editorial véase www.dykinson.com/quienessomos

Madrid, 2021

ISBN: 978-84-1122-010-1

Preimpresión realizada por los autores

CAPÍTULO 8

PROGRAMAS SOCIOEDUCATIVOS PARA PALIAR EL ESTIGMA HACIA LAS PERSONAS CON TRASTORNO MENTAL GRAVE: ¿UNA HERRAMIENTA INCLUSIVA?

LAURA MOLINA ALONSO*, ANA MANZANO LEÓN*,
JUAN MIGUEL FERNÁNDEZ CAMPOY*, CRISTINA MÉNDEZ AGUADO*,
MATÍAS E. RODRÍGUEZ-RIVAS**, ISABEL DAMIANA ALONSO LÓPEZ*,
JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ FERRER*, Y ROCÍO COLLADO SOLER*
**Universidad de Almería; **Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo*

INTRODUCCIÓN

Tal y como se afirma en los diversos estudios revisados, la sociedad pone de manifiesto las opiniones adversas que la población tiene a cerca de las personas que padecen algún tipo de Trastorno Mental Grave. La visión general hacia estas personas se ve influida por el estigma que acarrearán estos trastornos desde muchos años atrás.

Esto hace que salten las alarmas en relación con la calidad de vida de las personas que padecen algún tipo de Trastorno Mental Grave, ya que las personas socialmente estigmatizadas tienden a aislarse para evitar situaciones en las que puedan ser señalados.

En relación con la comprensión de la sociedad a cerca de lo que suponen las actitudes estigmatizantes para las personas que sufren algún Trastorno Mental Grave, se puede apreciar una ligera mejoría en cuanto a trastornos más aceptados socialmente, mientras que, en trastornos mentales graves como puede ser la esquizofrenia o trastornos de personalidad, aún se observan actitudes negativas y poco empáticas. Todavía, un gran porcentaje de la población conciben a estas personas como peligrosas e impredecibles (Morgan, Wright, y Reavley, 2021). Esta interpretación social que aún existe actualmente dificulta mucho la inclusión de las personas que padecen Trastorno Mental Grave en cualquier ámbito social.

El estigma social arraigado a este colectivo afecta a las personas que padecen Trastorno Mental Grave en su día a día, ya que son juzgados constantemente por las personas que les rodean.

Estos son algunos de los motivos principales por los que las personas que sufren algún trastorno mental grave ven reducida su calidad de vida (Mazzi et al., 2018).

Por ello, los programas inclusivos son altamente necesarios para tratar de disminuir el estigma social que sufren las personas con Trastorno Mental Grave, ya que, se necesita trabajar con las personas que no son pertenecientes al colectivo para acabar con las percepciones negativas que sienten hacia estas personas.

De acuerdo con Rodríguez-Rivas, Cangas, y Fuentes-Olavarría (2021), el estigma hacia los trastornos mentales graves, actualmente, es uno de los problemas que como sociedad se debe abordar con mayor urgencia por todas las connotaciones negativas que implica en la vida de los afectados por estos trastornos. Por ello, son cada vez más los programas socioeducativos que quieren ayudar a la inclusión total de estas personas en la sociedad, generando ambientes de convivencia para intentar paliar los estereotipos que otras personas sienten hacia ellos.

Como hipótesis principal de este estudio se pretende demostrar que los programas inclusivos para paliar el estigma hacia las personas con Trastorno Mental Grave son necesarios y efectivos, ya que favorecen la inclusión social y la calidad de vida de este colectivo.

METODOLOGÍA

Se ha realizado una revisión bibliográfica de artículos académicos recuperados de las bases de datos Web of Science y Scopus, con restricción de fecha de 10 años atrás (2011-2021). Para esta revisión se ha utilizado la cadena de búsqueda ("stigma program*" OR "inclusive program*") AND ("Severe mental disorder" OR "Schizophrenia" OR "Bipolar disorder").

Como criterios de inclusión se han aceptado artículos en español e inglés, sin restricciones respecto al tipo de estudio y, en cuyo abstract se manifestaba que se estaba ante programas en los que se trabajaba el estigma con personas que padecen algún Trastorno Mental Grave.

Figura 1. Diagrama de flujo

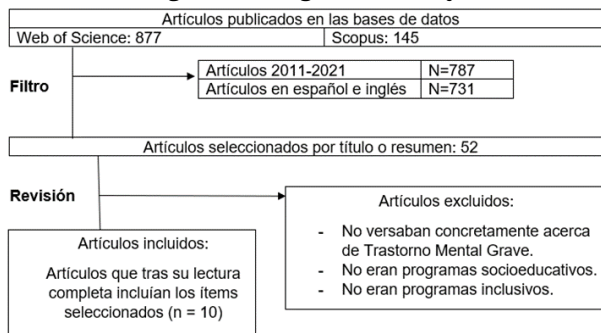
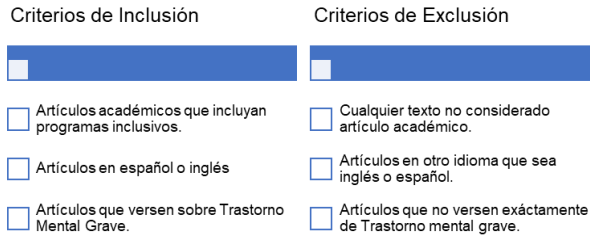


Figura 2. Criterios de selección



RESULTADOS

Actualmente, es sabido que la sociedad concibe aún como tabú la salud mental. Es por ello por lo que las enfermedades mentales, socialmente no son bien aceptadas, y, por ende, las personas que las padecen tienden a esconderlas, teniendo así una menor calidad de vida por el hecho de sentirse y ser etiquetados constantemente. Es por ello por lo que cuando se trabaja con personas que no sufren estos trastornos se pretende, generalmente, aumentar el comportamiento inclusivo, como se puede apreciar en el estudio de Grando et al. (2019).

Según Mazzi et al. (2018), las intervenciones de inclusión social sugieren ser efectivas para la reducción del estigma que se posee hacia las personas con Trastorno Mental Grave, y, además, se aprecian mejoras en la calidad de vida de estas. Las personas que participan en programas anti-estigma suelen ser las personas más inclusivas con las personas que padecen trastorno mental grave, y las que mejores relaciones suelen tener con estos (Díaz-Maldonado y Periañez, 2021).

Acorde al estudio de Rodríguez-Rivas et al. (2021), es urgente paliar el estigma social arraigado a los trastornos mentales graves, ya que, generan en las personas que lo padecen altos niveles de exclusión social, bajo apoyo social, una mala calidad de vida (barreras para el acceso a puestos de empleo, mayores tasas de suicidio...).

En este estudio se ha trabajado con dos grupos poblacionales (control y experimental), en el cual, al comienzo de la intervención no se encontraban diferencias significativas entre ambos grupos. Sin embargo, posteriormente, el efecto que tuvo el programa fue positivo, ya que el estigma hacia las personas con trastorno mental grave se redujo.

En relación con lo anterior, el estudio de Casado, Algarra, y Tardon (2020) reveló que el deporte es otra herramienta inclusiva para reducir el estigma hacia las personas que padecen Trastorno Mental Grave. Es posible que las personas que sufren Trastorno Mental Grave no tengan hábitos de vida saludables, lo cual afecta negativamente a su estado físico y emocional. Con programas que, además de ayudar a poner fin al estigma que sufren, contribuyen a mejorar su calidad de vida en otros aspectos, se estará brindando a la calidad de vida de las personas con Trastorno Mental Grave, una gran ayuda de cara a conseguir cambios positivos en su día a día.

De acuerdo con el trabajo de Chen et al. (2018), las intervenciones socioeducativas con las personas que sufren algún Trastorno Mental Grave ayudan a estas personas positivamente en diversos aspectos de mejora para su vida, como puede ser el aumento del apoyo social que reciben, una mejor adherencia a la medicación, un aumento de acceso a servicios... Cuando se consigue que una persona se sienta incluida en la sociedad, esta persona tiende a aceptarse a sí misma mucho mejor, lo cual facilita el trabajo con ella y que se sienta motivada a seguir avanzando en otros ámbitos de su vida.

Según el estudio de Switaj, Chrostek, Grygiel, Wciórka, y Anczewska (2016), al comparar dos grupos, uno compuesto por personas que padecen algún Trastorno Mental Grave y otro por personas que no lo padecen, se obtuvieron resultados bastante alarmantes. Este estudio indica que las personas con Trastorno Mental grave tienden a sufrir mayores niveles de burlas, intimidaciones, acosos, negación de derechos, lo cual disminuía la calidad de vida de estas personas. La reflexión que se debe hacer acerca de estos datos es clara, se necesita trabajar con los grupos poblacionales que no padezcan Trastorno Mental grave, ya que solo así se podrá cambiar la percepción social que se tiene sobre las personas con Trastorno Mental Grave y se conseguirá paliar estas desagradables situaciones.

La intervención social, acorde con Morgan, Reavley, Ross, San-Too, y Jorm (2018), indica que las interacciones sociales entre personas que padecen Trastorno Mental Grave y las que no padecen ningún Trastorno Mental Grave reducen la distancia social.

Siguiendo esta línea, Botero-Rodríguez, Hernández, Uribe-Restrepo, Fing, y Gómez-Restrepo (2021) demuestran que al implementar un programa inclusivo en el cual, personas con Trastorno Mental Grave realizan actividades de ocio y tiempo libre junto a personas que no padecen ningún Trastorno Mental Grave, se mejoraría su situación social significativamente.

Además, se dieron experiencias positivas en cinco categorías: reducción del estigma, crecimiento personal, formación de relaciones, continuidad y sostenibilidad de la amistad, aceptabilidad y viabilidad de la amistad. Este estudio demuestra que con un bajo coste económico se puede paliar el estigma que sufren las personas con Trastorno Mental Grave.

Y así, según diversos estudios, como el de Díaz-Maldonado y Periañez (2021), los resultados de estos programas son, a priori, positivos para las personas con Trastorno Mental grave, ya que favorecen su inclusión social al paliar el estigma que sufren en la percepción que otras personas tienen hacia ellos.

De acuerdo con estos autores, se puede concretar que las intervenciones de inclusión social ayudan a reducir el estigma hacia estas personas, normalizando los Trastornos Mentales Graves y demostrando a la sociedad que muchos de los

prejuicios que se tienen a cerca de estos trastornos no pueden extrapolarse a toda la población que los padece, y, además, dejando entrever como algunos incluso son mitos.

En todos los estudios revisados se pone de manifiesto la necesidad de trabajar no solo con las personas afectadas por el estigma acarreado, sino con toda la población en general, ya que, por mucho que las personas con Trastorno Mental Grave se acepten a sí mismas y trabajen su propio auto-estigma, si socialmente no son aceptados, su calidad de vida se verá afectada negativamente.

Esto ayuda a concluir la urgente necesidad de implementar planes, programas y proyectos para paliar el estigma social arraigado a las personas con Trastorno Mental Grave en una gran parte de ámbitos sociales, ya que, cuanta más gente participe en ellos, más inclusión social existirá hacia este colectivo tan altamente estigmatizado.

Con ello, se obtiene como respuesta a la hipótesis planteada que los programas socioeducativos en los cuales se trabaja con personas que padecen Trastorno Mental Grave y personas que no lo padecen, son necesarios y efectivos para paliar el estigma que este colectivo sufre, y, además, para mejorar significativamente su calidad de vida en diferentes aspectos de su vida.

DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

Si en algo coincide toda la bibliografía revisada es en que es fundamental reducir el estigma que posee la sociedad hacia las personas con trastornos mentales graves, ya que es el único camino que conduce a la no discriminación de estas y a su total inclusión en la sociedad.

Todos los programas anti-estigma e inclusivos revisados en este trabajo ponen de manifiesto los resultados positivos que se obtienen con diversas poblaciones al trabajar, de manera inclusiva, los estereotipos que se poseen socialmente a cerca de estas personas.

Aunque son escasos, son cada vez más los programas que se animan a que sean realmente inclusivos, en los que haya cavidad para cualquier persona independientemente de si padecen algún Trastorno Mental Grave o no.

Una solución a la problemática del estigma podría ser trabajar socialmente para acabar con los estereotipos que se extienden a determinados colectivos sociales, ya que, un gran número de personas tienden a juzgar a las personas por las etiquetas sociales que poseen y eso perjudica a las personas que pertenecen a los colectivos más vulnerables. Como se viene viendo a lo largo del capítulo, mediante planes, programas y proyectos inclusivos se consigue una reducción del estigma arraigado a este colectivo.

Podría ser interesante, además, concluir que con todos los grupos poblacionales (edad, profesión...) que se han realizado esta serie de programas, se han conseguido

resultados positivos en cuanto a la reducción del estigma y a una mejor inclusión social de las personas que sufren Trastornos Mentales Graves por parte de los participantes de los programas. Esto puede hacer replantearse la necesidad urgente de intervenir sobre la población en diversos ámbitos y espacios, para que los programas anti-estigma cada vez estén más normalizados y sean una herramienta al alcance de todos. Gracias a estos programas se podría llegar a una sociedad mucho más justa e inclusiva con cualquier colectivo vulnerable, haciendo que todas las personas tengan espacios de encuentro y socialización sin tener la necesidad de ocultar sus características por miedo al rechazo.

Limitaciones del estudio

- Son pocos los programas que se puede considerar totalmente inclusivos, ya que, no hay muchos programas que trabajen simultáneamente tanto con personas con Trastorno Mental Grave como con personas que no lo padecen.

- La bibliografía relacionada con programas socioeducativos de esta índole es bastante escasa, ya que es una forma de trabajo bastante reciente y de la que apenas se han realizado estudios.

- La actual situación de pandemia supone un atraso en cuanto a programas socioeducativos presenciales, por lo que las modalidades online están dificultando el trato directo y cercano de personas pertenecientes al colectivo de personas que padecen Trastorno Mental Grave con personas que no lo padecen.

REFERENCIAS

Botero-Rodríguez, F., Hernández, M.C., Uribe-Restrepo, J.M., Fing, C., y Gómez-Restrepo, C. (2021). Experiences and outcomes of group volunteer befriending with patients with severe mental illness: an exploratory mixed-methods study in Colombia. *BMC Psychiatry*, 21, 1-10.

Casado, D.G., Algarra, J.C., y Tardon, B.G. (2020). Sport and social inclusion in people with severe mental disorders (SMD). *Psychology society & Education*, 12(1), 71-83.

Chen, R., Xi, Y., Wang, X., Li, Y., He, Y., y Luo, J. (2018). Perception of inpatients following remission of a manic episode in bipolar I disorder on a group-based Psychoeducation program: a qualitative study. *BMC Psychiatry*, 18(26), 2-11.

Díaz-Maldonado, O. y Periañez, J.A. (2021). An effective psychological intervention in reducing internalized stigma and improving recovery outcomes in people with severe mental illness *Psychiatry. Research*, 295, 1-7.

Grando, P., Saldivia, S., Vaccari, P., Ramírez-Vielma, R., Victoriano, V., Zambrano, C., ... Vova, F. (2019). An Integrative Program to Reduce Stigma in Primary Healthcare Workers Toward People With Diagnosis of Severe Mental Disorders: A protocol for Randomized Controlled Trial. *Frontiers in Psychiatry*, 10, 1-10.

Mazzi, F., Baccari F., Mungai, F., Ciambellini, M., Brescancin, L., y Starace, F. (2018). Effectiveness of a social inclusion program in people with non-affective psychosis. *BMC Psychiatry*, 18(179), 2-9.

Morgan, A.J., Reavley, N.J., Ross, A., San-Too, L., y Jorm A.F. (2018). Interventions to reduce stigma towards people with severe mental illness: Systematic review and meta-analysis. *Journal of Psychiatric Research*, 103, 120-133.

Morgan, A.J., Wright, J., y Reavley, N.J. (2021). Review of Australian initiatives to reduce stigma towards people with complex mental illness: what exists and what works? *International Journal of Mental Health Systems*, 15(10), 1-51.

Rodríguez-Rivas, M.E., Cangas, A.J., y Fuentes-Olavarria, D. (2021). Controlled study of the impact of a virtual program to reduce stigma among university students toward people with mental disorders. *Frontiers in Psychiatry*, 12, 1-9.

Switaj, P., Chrostek, A., Grygiel, P., Wciórka, J., y Anczewska, M. (2016). Exploring factors associated with the psychosocial impact of stigma among people with schizophrenia or affective disorder. *Community Mental Health Journal*, 52, 370-378.